

# Identidad y exilio

Àngels Vives Belmonte

## Resum

*Deu dies abans de la Jornada sobre Identitat, Emigració i Exili em va trucar en Víctor Martí per a proposar-me de participar en una taula rodona, en substitució de Darío Sor, que no hi podia participar. Vaig estar temptada de dir que no, però la simpatia i admiració per en Darío Sor em van poder. L'article que es presenta a continuació està en el marc d'aquesta Jornada. He volgut deixar-lo tal qual i, si m'ho permeten els editors de la revista Intercanvis, escriure un altre article en la següent edició que amplii i esclareixi qüestions aquí només apuntades. El concepte Zona Trans, a part dels temes d'emigració i exili poden tenir interès en àmbits com la patologia mental severa, les dificultats del trànsit des de l'organització infantil-adolescent-adulta, o en casos de prematuritat o patologies relacionades amb dificultats perinatals.*

En primer lugar quiero agradecer la invitación del Dr. Clusa, Dr. Barenblit y Sr. Víctor Martí a participar en esta mesa, para sustituir la ausencia a última hora de Darío Sor.

Quiero decir que cuando vi el programa inicial, la presencia de Darío Sor, se me hizo muy atractiva. Le conocí hace unos 18-20 años en que vino a Barcelona a propósito de otro evento y el Dr. Esteve aprovechó para invitarlo a un seminario que hacíamos habitualmente con el Dr. Jorge Thomas sobre la obra de Bion. Le pidió que nos hablase, como experto en la obra de Bion, de la Tabla. Fue la primera vez en que sentí que era factible, fácil, o en todo caso era un instrumento de trabajo útil y no un jeroglífico indescifrable. Alguna cosa de él me resultó reconfortantemente cercana, además de nuestro amor compartido por Bion. Poco tiempo después leí *Cambio Catastrófico* (1988) y ahora hace unos días *Brechas en los sueños* (2004).

Desde otro lugar, la experiencia de ser hija de una persona emigrada. Mi madre con cinco años de edad vino de La Unión, un pueblo minero y de

cante, cerca de Cartagena. Creo que da igual la distancia espacial de donde venga, para mi madre aquel viaje tenía toda una dimensión mítica. Este hecho yo lo he notado en mi percepción infantil del interés de mi madre hacia cualquier persona que le diese pie a hablar de este hecho. Si encontraba a alguien cercano, brotaba una alegría genuina que me llegaba claramente.

Para hablar de exilio necesito, primero situarlo en una mirada que contemple la universalidad de la experiencia, todos somos exiliados desde algún lugar. En segundo lugar, quiero examinar con ustedes la poderosa conmoción de esta experiencia que moviliza intensas ansiedades, pero que, por encima de todo comporta una vigorosa manera de estar en el mundo. Quiero relacionar vitalidad y exilio. En tercer lugar quiero describir, siguiendo de cerca el pensamiento de Bion y de Darío Sor, un espacio implicado en los desórdenes mentales vinculados a la situación de inmigración o exilio, que se llama *Zona Trans*.

## El nacimiento como metáfora del primer exilio

Antes de dedicarme a la psiquiatría y al psicoanálisis, recién acabada la carrera de medicina obtuve una plaza como médico interno que consistía en un trabajo de rotación por diferentes servicios del hospital de Valle de Hebrón. Pasé por el servicio de obstetricia y tuve la fortuna de poder asistir a partos. Esta experiencia produjo en mí una marca indeleble. Después estuve como médico residente de pediatría y tuve que asistir a numerosos partos durante las guardias. Se trataba de asistir a partos con elementos de riesgo previsibles por detección de complicaciones distócicas o problemas fetales previos.

A las personas que superviso les recomiendo esta experiencia.

Traigo esta experiencia para tratar de recrear un espacio, con una atmósfera, un clima emocional muy particular. El parto como primera experiencia

de separación, hecho migratorio universal de un continente matricial, acuoso a un continente aéreo, piel, pecho, brazos de la madre y del padre.

Este trabajo de tránsito de un lugar a otro va a promover intensas ansiedades en todos los que estén en la esfera de influencia de la experiencia.

La atmósfera emocional que trato de describir no se encuentra en muchos lugares. Yo la he sentido bien en los partos, en los velatorios, en los manicomios (los antiguos y los nuevos), cercana a un sueño-pesadilla. También en determinados trabajos artísticos, y en las películas de Emir Kusturica (*Underground, Gato Negro/Gato Blanco*). Esta cualidad cercana a lo onírico, pero que no lo es, describiría bien alguna cosa que Bion designa como cambio catastrófico. La inminencia de una cosa que va a pasar, de un hecho nuevo, y que ya nunca más las cosas van a ser como antes. El *punto de no retorno* es un punto a partir del cual un avión tiene que elevarse después de acelerar en el despegue y ya no puede frenar, o también cuando ya no tiene combustible para volver a la base. No hay vuelta atrás.

Este espacio, que Darío Sor (1988) denomina *Zona Trans* y que describe como lugar de paso entre posición esquizoparanoide y depresiva, yo voy a tomarlo como punto de partida para comprender determinados estados de la mente y determinados espacios sociales, involucrados en los temas de migración, exilio (y enfermedad mental).

Querría hacer una descripción de algunas características de este espacio.

Tiene una cualidad sensorial especial. El umbral perceptivo está modificado, de manera que las percepciones sensoriales están amplificadas y algo distorsionadas. Volviendo a la descripción del parto quiero llamar la atención acerca de los olores: el sudor, la sangre, la orina, los antisépticos, el detergente con que se lavan las tallas; los sonidos: las voces, los monitores, las quejas, los suspiros, los sonidos guturales, la respiración entrecortada, las voces suaves, los susurros, o las voces fuertes. El sonido de los guantes de látex con un chasquido particular cuando se ponen y distinto cuando se apoyan o exploran la gran barriga o cuando revisan la puerta de salida genital, a la espera. Visualmente: los movimientos de ir y venir de varias personas, diligentemente, cansinamente (cuando parece que va para largo), del médico, de la o las comadronas, del padre. Las miradas. La incertidumbre. Hay una situación suspendida.

Por un momento dejaremos en suspensión este tránsito y volveremos al tema del exilio.

Esta atmósfera tiene algo que ver con algo que

me transmitía mi madre de su llegada en barco, la llegada por mar, la luz, el ruido, la gente, el movimiento, la incertidumbre y la alegría de haber llegado a una tierra nueva.

Esta situación expectante, antes de la turbulencia, situación precatastrófica, es importante que la sepamos observar e identificar, ya que se va a presentar cada vez que acontezca un hecho nuevo. En otras dimensiones sucede ante un *insight*. Un darse cuenta, caer en la cuenta. Un conocimiento nuevo. Un encuentro nuevo. Un sueño revelador. Un contacto importante con el inconsciente.

## La Zona Trans

Voy a tratar de no apartarme mucho de mi metáfora ni de la realidad del exilio como fenómeno individual, familiar y social.

Bion (1965) describe espacios particulares de la mente, lugares de paso y de transformación o de proyección, como son cesura, barrera de contacto, pantalla beta. Darío Sor sigue de cerca estos conceptos y describe la *Zona Trans* como un espacio, un «no lugar» que sería aproximadamente «ni dentro ni fuera», «ni dormido ni despierto», donde la cesura consciente/inconsciente está profundamente alterada.

Las cosas en este espacio suceden de una manera particular. La percepción del tiempo está alterada, o mejor dicho, es otra. El recuerdo de estos momentos va a tener un carácter onírico, o mejor dicho de pesadilla.

Esta situación es profundamente distinta de la zona de paso de la cesura, con un carácter de ensoñación.

Planteo la hipótesis de que las complicaciones y dificultades importantes que se van a dar en situaciones de emigración y exilio, pueden tener que ver con el peligro de quedar atrapado en la *Zona Trans*.

Para pensar esta zona a mí me sirve imaginar lugares como las zonas de tránsito en los aeropuertos, salas para transbordos, espacios muy inhabitables, en que uno ha de esperar varias horas un vuelo. Difícilmente podrán pensar allí dentro. Los sonidos, los altavoces, se hacen especialmente molestos y siniestros. Los corredores o pasillos de los metros para hacer transbordo. Las zonas adyacentes en las autovías o autopistas. Un reto de arquitectos y urbanistas es el tratar de hacer habitable, humanizar estos espacios en *Zona Trans*. Tienen que ver con el *no lugar*, con el (-) *Continente*. Estas zonas se hacen especialmente

inhabitables, a excepción de algunas personas o grupos que se han especializado dentro del sistema, para poder existir ahí dentro: marginalidad, en el margen. O quizá sólo puedes estar ahí como Nadie (Ulises-Polifemo).

En este sentido tomo la anécdota de Ulises tal como se describe en la Odisea en su lucha con Polifemo. Lo hago a propósito de la descripción que hace Joseba Achotegui<sup>1</sup> en el *Síndrome de Ulises*. Cuando, después de herir a Polifemo en su único ojo y cegararlo, y en respuesta a su pregunta de cuál es su nombre, Ulises responde «Nadie». De ese modo Polifemo cuando reclama a los otros cíclopes ayuda y exclama «Nadie, me trata con engaños» o «Nadie me ataca», los cíclopes no le hacen caso. Este es el modo en que Ulises puede salir airoso de ese trance. Así, tal vez, los indigentes pueden estar anónimamente en estos espacios, o las prostitutas o a lo sumo algún músico.

Tal vez los gitanos o los tuaregs u otros grupos nómadas, son grupos especiales que hacen habitables estos espacios. Quiero resaltar la música como elemento común en todos ellos.

Para dar cuenta en la actividad clínica de lo que entiendo por quedar atrapado en Zona Trans voy a dar algunos trazos de material clínico.

## **Paciente en la prisión**

Supervisé hace años un paciente que llevaba un psiquiatra de prisiones. Se trataba de un hombre joven, nigeriano, que había llegado a Barcelona en un vuelo, por el que había gastado todos sus ahorros y se había endeudado. Al llegar, en el aeropuerto fue detenido después de que le colocaran un alijo de droga en su equipaje. La cuestión es que fue trasladado desde allí a la comisaría para ser interrogado y desde allí a la cárcel, en prisión preventiva. En la cárcel hizo un cuadro de desorganización psicótica, con elementos alucinatorios y delirantes y pasó a enfermería. El tratamiento no era sencillo, ya que este hombre sabía sólo algunas palabras en inglés. El psiquiatra estuvo trabajando con él, sobre todo ayudándole a diferenciar el sueño de la alucinación, reconstruyendo los espacios interno y externo, dormido y despierto, de modo que fue remitiendo la situación psicótica. El paciente expresaba que si le hubiesen dejado un sólo día para estar fuera, en la calle, que pudiese pisar la calle, ver la luz, él se pondría bien. Y tenía razón.

Este sería un ejemplo de lo que entiendo como quedar atrapado en Zona Trans. En este sentido

habría que pensar en el horror en que mujeres emigrantes son colocadas en guetos de prostitución con mafias.

## **Continente/contenido. Ansiedades: claustrofobias y agorafóbicas**

Bion (1962) nos propone pensar que el bebé va a venir al mundo con una expectativa, que designa como preconcepción, de que va a encontrar un lugar, un continente, que es la piel, los brazos, el pecho, la mirada, la mente de sus padres, donde va a ser posible un crecimiento verdadero.

Es la fortaleza de esta preconcepción la que le va a permitir llegar al mundo, a través del estrecho, canal del parto, soportando intensas ansiedades de persecución y de peligro y de pérdida. Al llegar va a lanzar un grito/llanto de angustia y de júbilo. Este grito/llanto contiene esta dualidad, esta doble estirpe de emociones.

Del mismo modo que aquel que llega de las aguas, atravesando el estrecho con su embarcación y se tiende sobre la arena de la playa como lecho que le recibe, así el bebé, después de ser alzado y sostenido por sus pies, será depositado sobre la playa de la piel y el pecho de su madre.

Quiero plantear el exilio como movimiento vital y vitalista, como renacimiento. Vital para el exiliado, vital para los que lo reciben y vital también para los que quedan en el lugar de origen y él lleva sus sueños.

## **Otro apunte clínico: Caso Crisis de ansiedad presentado en un Grupo Balint**

En un reciente grupo Balint, una médico de familia explicaba el caso de una muchacha eslovena que presentaba crisis de pánico. La sorpresa de la doctora era lo contradictorio que le resultaba la relación con dicha paciente, ya que a momentos sentía mucha necesidad de ser atendida, pero también en otros, muchas dificultades para dejarse ayudar. El tema se esclareció en parte cuando lo pudimos ver a la luz de las ansiedades claustrofóbicas y agorafóbicas, en una paciente que estaría, una parte de su personalidad, atrapada en este *no lugar* descrito

La hipótesis que planteo es la de que cuando surgen dificultades importantes con síntomas de ansiedad, ataques de pánico y desorganización

mental, podemos encontrarnos ante un *impasse* provocado por un atrapamiento en un no lugar, espacio entre el pasado y el futuro, entre el país de origen y el nuevo, entre lo perdido y lo ganado. No estoy ni dentro ni fuera. No estoy ni dormido ni despierto. Este es un estado de la mente. Desde aquí no es posible la identidad porque no es posible la integración de uno mismo.

Del mismo modo que el parto es un movimiento vital, necesario, a vida o muerte, en el exilio es imprescindible salir para ser yo mismo. Aquí no quepo. No cabe mi identidad, no caben mis ideas, ni mis opiniones, ni mis necesidades, ni mis ambiciones de desarrollo. En este país, sociedad científica, partido político, o institución se van a producir nuevos exilios.

## Los otros exilios

Desde la expulsión del paraíso, en que Eva desafía el mandato divino y come el fruto del *Árbol del conocimiento* o de la *Ciencia del bien y del mal*, estamos en exilio permanente. Aquella transgresión nos valió el castigo de la pérdida del Paraíso y la condena a la mortalidad, la sexualidad y el trabajo.

Nuestra estirpe se forjó desde esta salida y de muchas maneras distintas el movimiento es siempre la búsqueda de un nuevo continente.

Edipo, por buscar otro referente mitológico sufrió deportación cuando lo llevaban a matar y por la compasión del pastor siguió vivo. Sufrió emigración cuando dejó Corinto tras la consulta al oráculo. Sufrió exilio o destierro cuando salió ciego de Tebas hacia la muerte.

En las instituciones, organizaciones políticas o científicas se producirán también hechos dramáticos de expulsión, exilio, migración, por muchas razones. Hay muchas razones, pero un hecho constante y básico es que se ha convertido en un continente incapaz de permitir el desarrollo de determinados miembros. Su crecimiento haría estallar el continente, ya que éste ha perdido flexibilidad y capacidad de transformación. Entonces sólo queda el exilio o la expulsión o un cierto enanismo de adaptación dentro.

## Propuesta

Me parece que como profesionales de salud mental hemos de tratar de construir una propuesta para ayudar a estas personas desde aquí. Creo que sería muy útil la constitución de grupos de trabajo del tipo de García Badaracco (1990), no como un recurso sanitario, si no como un recurso social, en centros cívicos y dependientes de Bienestar Social, para crear un espacio de salida de la *Zona Trans*. Un lugar para salir del no lugar, un lugar nuevo de pertenencia, un lugar para hablar de los sueños o de las pérdidas.

Creo que algo de este carácter descongestionaría demandas que van dirigidas a atención primaria de salud y que quedan sin una buena atención.

Esa es una idea.

Muchas gracias.



**Àngels Vives Belmonte**

Carrer de l' Avenir 43, àtic, 1<sup>a</sup>

08021 Barcelona

Tel. 93 202 22 65 (despatx)

## Nota

1. En las Jornades *Identitat, Emigració i Exili* organizadas por la Fundació Congrés Català de Salut Mental. Febrero 2008, Barcelona.

## Bibliografía

- GARCÍA BADARACCO, J. (1990). *Comunidad Terapéutica Psicoanalítica de Estructura Multifamiliar*. Madrid: Tecnipublicaciones S.A.
- BION, W. (1962). «Una teoría del pensamiento» en *Volviendo a pensar*. Buenos Aires: Hormé, 1970.
- (1965). *Transformaciones*. Argentina: Centro editor de América Latina.
- HOMERO. *Odisea*. Madrid: Alianza Editorial, 2004.
- RYKWERT, J. (2002). *La idea de ciudad*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- SOR, D., SENET, M.R. (1988). *Cambio Catastrófico. Psicoanálisis del darse cuenta*. Buenos Aires: Kargieman, 1988.
- SOR, D., MARTÍNEZ, M.S (2004). *Brechas en el sueño. Fragmentos escogidos de El sueño de W. R. Bion. Memorias del Futuro*. Buenos Aires: Polemos, 2004.